

Julio - Septiembre • 2018

Viento fresco



DIOS CON
NOSOTROS

Viento fresco

Lecciones de Escuela
Sabática para Jóvenes

Dios con nosotros

Temario

Lección	Título	Página
1	Emmanuel	3
2	Él nos amó primero	6
3	El hijo del amor redime el pecado	10
4	El Dios que en todo nos busca.....	12
5	Imagen de Dios	15
6	La perfección del amor	18
7	Amándonos unos a otros	21
8	Testimonio del amor.....	24
9	Permaneciendo en el Reino de Dios	27
10	Amando desde el interior.....	30
11	Confiando en Su amor	33
12	El Espíritu de Dios, evidencia de la comunión .	35
13	El amor perfecciona	38

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

TEL: _____

EMAIL: _____

Directorio

Consejo Editorial

Isaias Molina Pimentel

Director



La Verdad Presente

«Agencia Editorial»

Escritores

Daniel Rivera

Samuel Chávez

Raúl Sepulveda

Stephanie Galeana

Christian A. García

Dirección

Josué García Licona

Asistente editorial

Ana Guerrero Martínez

Diseño Gráfico

Jairo Beiza Alvarado

Distribución y ventas

Ricardo Alejandro Velasco López

Karina Hernández Fragoso

Comunicación Digital

Abraham Rosas Milian



DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS. Viento Fresco, es una publicación trimestral editada por la Iglesia de Dios (7º día) A. R., Av. Universidad No. 205 Col. Buenavista C. P. 62130, Cuernavaca, Mor. Tel. 01(777)102 01 35, fax: 01(777) 311 05 70. Correo electrónico: editorial@iglesia7d.org.mx Página Web: <http://www.iglesia7d.org.mx> Editor responsable: Raúl López Espinoza. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo al Título, Certificado de Licitud de Título y Contenido en trámite. ISSN: en trámite, por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX en trámite. Impreso por Ruby Andrea Villegas Gutiérrez. Lago Managua 50, Torre Blanca, Miguel Hidalgo, Cd. de México, CP 11280. Se terminó de imprimir el 10 de junio de 2018, con un tiraje de 2 800 ejemplares. Publicación Trimestral: julio-septiembre • 2018.

Introducción

Las veces que sean necesarias Dios nos estará hablando por su misericordia hasta que cada uno aprenda la lección, pero como confiamos demasiado en el perdón que en su infinito amor podemos encontrar a veces nos tardamos un tiempo bastante largo en responder como sabemos es correcto. Joven en este trimestre te invitamos a que tomes ese amor que Dios y Cristo Jesús te brindan, elijas sentirlo dentro de ti, disfrutes vivirlo y de una vez por todas salgas a compartirlo con quien te rodea y es parte de tu vida; para que puedas descubrir la hermosa bendición que es ver cómo ese maravilloso amor, llega a transformar la vida de quien no le conoce siendo tú quien le lleve esa esperanza, amor, compañía, etcétera, que vivencia quien por primera vez siente el amor de Dios en su vida.

Las manos de Cristo en este mundo literalmente han hecho ya su labor, hoy seamos la extensión de Él para que su obra no pare aquí y reflejemos la verdadera Imagen de Dios en nuestra vida para que con toda seguridad y conciencia de que así lo estamos viviendo podamos compartir y los que nos rodean (creyentes o no) nos pidan de eso mismo que nosotros estamos viviendo, de lo mismo que podemos disfrutar y sobre todo para que ellos quieran involucrarse del mismo amor que nosotros compartamos con ellos y así juntos podamos decir a una sola voz ¡Dios con Nosotros!

Escritores:

Daniel Rivera

Samuel Chávez

Raúl Sepulveda

Stephanie Galeana

Christian A. García

EMMANUEL

PREÁMBULO DE FE

«¿Qué Dios predicaré? Hay tantas formas de ver a Dios en la Escritura. Está el dios de los violentos, aquel que aman los sectarios, un dios siempre pendiente de la guerra. Hijos de la luz contra hijos de las tinieblas, batallas terrenales y batallas celestiales, espadas refulgentes y gritos de venganza. También, está el dios de los resignados, aquel que ama el dolor y la tragedia. Un dios sin desbordes ni excesos, sin tiempos de pasión ni momentos de expansión. Un dios incapaz de gozo, incapaz de la fiesta.

Mi Dios siente y ama, se alegra y se enoja, busca al pobre para darle esperanza de una buena noticia, al ciego para que vea, al oprimido para liberarlo. Será mi Dios el que sabe caminar con gozo en medio de su pueblo, para alentar la esperanza» (Néstor Miguez – Jesús del Pueblo).



LECTURA DE PREPARACIÓN

Eclesiastés 1:16-18.

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

En la Biblia, el nombre de las personas tiene un significado que representa su identidad. Por ejemplo, «Jacob» (suplantador, tramposo), has-

ta que el Señor lo bendice y le cambia el nombre a «Israel» (el que lucha con Dios, y prevalece). Así el Señor cambió su vida de usurpador, a ser un verdadero patriarca.

En Mateo, es interesante ver que aún no nace el niño, pero el ángel indica a la madre que le pongan por nombre «Jesús» (salvador). Por otro lado, se menciona que en Él se cumple el anuncio del profeta (Isaías 7:14), sobre la presencia misma de Dios en medio de su pueblo. Así, Jesús también es llamado «Emmanuel» (con nosotros «está» Dios), dándole un sentido más profundo a la salvación.

Israel, no veía a Dios «entre ellos» fácilmente. En la religión judía, solo se podía acercar a Dios por medio de un sacerdote y, se creía que la verdadera presencia de Dios se daba en el templo de Jerusalén, especialmente, detrás del velo. Pero, aún ahí se encontraban con un Dios lejano e invisible, porque la única interrelación que podían tener con Él era por medio de «la ley y los profetas», sin olvidar que el mismo templo estaba en los dominios de los romanos.

Los campesinos eran oprimidos por las clases poderosas y todo el pueblo estaba insoslayablemente rodeado de corrupciones e injusticias. La transformadora intervención de Dios le dio otro sentido a esta situación y a la historia en general. Se hizo presente y se dio a conocer en un ser humano llamado: «Salvador» y «con nosotros Dios».

Además de salvarlos del pecado, Jesús salvó al pueblo de ver y pensar en Dios como alguien lejano. Mostró a Dios en un *Abba* (balbuceo de bebé que en español equivale a pá o papito). Enseñó que el Reino de Dios ya había llegado, que estaba presente. Con su muerte, rasgó el velo, mostrando que ya no hay obstáculos para estar cerca de Dios. En su vida, Él salía para relacionarse con todo el pueblo. Jesús cumplió ple-

namente con ser el Emmanuel. ¿Necesitaremos a Dios «entre» nosotros?

APLICANDO LA PALABRA

Desde la antigüedad no se tenía una concepción clara de Dios. Cada quién lo expresaba desde su experiencia, por ejemplo: Dios como abrigo (Salmo 91); como pastor (Salmo 23); como guerrero (Éxodo 15:3), entre otras formas. La pregunta hasta hoy es: ¿Cómo es Dios? Cuando solo expresamos «Jesús es el Señor» o «Jesús es Dios», quizá nos quedemos en lo incierto, si no sabemos cómo es Dios. Si decimos «Jesús es... Dios» entonces no sabríamos cómo es Jesús, porque no sabemos cómo es Dios.

Por eso, es tan importante el binomio «Jesús» y «Emmanuel» porque nos quiere mostrar lo realmente trascendente: a Dios mismo.

Si Jesús es «Emmanuel», esto quiere decir que Jesús «muestra» a Dios. En consecuencia «Dios es... Jesús». Solo se puede entender, sentir, aprender, seguir y amar a Dios por medio de Jesús. Entonces conocemos a Dios porque ya lo vimos a través de Emmanuel.

Para Felipe no había quedado claro que Jesús era Emmanuel: *Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: ¿Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? (Juan 14:8-10a, RV60).*

¿Cómo puedes saber que Dios está contigo? G. Hendriksen escribe con base en Mateo: «En Cristo, Dios vino a habitar con los dolientes, para sanarlos (4:23); con los endemoniados, para

liberarlos (4:24); con los pobres en espíritu, para bendecirlos (5:1-12); con los afanosos, para liberarlos de su afán (6:25-34); con los juzgadores, para advertirlos (7:1-5); con los leprosos, para limpiarlos (8:1-4); con los enfermos, para sanarlos (8:14-17), con los hambrientos, para darles de comer (14:13-21); con los inválidos, para restaurarlos (12:13); y sobre todo, con los perdidos, para buscarlos y salvarlos (18:11)».

Si somos seguidores de Jesús, entonces también debemos reflejar a «Emmanuel» en nuestra vida; reflejándolo por medio de nuestras acciones hacia los dolientes, afanosos, juzgadores, enfermos. Así como Jesús lo hizo.

Dios ama apasionadamente al mundo, ya lo ha mostrado con su Hijo; tanto que en la actualidad sigue y aumenta ese amor. Dejemos que «Emmanuel» tome más fuerza en nuestra vida para jamás volver a pensar en un Dios lejano, sino en un Dios que está con nosotros.

MANOS A LA OBRA

- En una hoja escriban la pregunta ¿Necesitamos a Dios entre nosotros? Y hagan una lista de las necesidades atendidas por Jesús que menciona G. Hendriksen e interpreten cómo lo harían hoy.
- Repartan en el grupo las necesidades que interpretaron y propóngase atenderlas.
- Compartan las necesidades en el culto de oración.
- Este trimestre se trabajará en un proyecto que pondrá en práctica todo lo aprendido cada semana, por lo que te invitamos a revisar la sección de «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realizar la actividad (1) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

Reflexiona si alguna vez no has permitido que Dios actúe en tu vida. Atrévete a cambiar o mejorar esa realidad y así, que Dios pueda actuar por medio de ti.

Si ya has permitido que Dios actúe por medio de ti, sigue aportando para que la iglesia sea un lugar deseable para cualquier necesitado.



MEDITACIÓN FINAL

«Cuando veo los cielos y las estrellas que Tú formaste, sólo puedo asombrarme y pensar: ¿Qué es el hombre? ¿Tanto lo amas para que tengas de él memoria, para que lo visites... y para que te quedas a vivir con él?»

Bibliografía

- James Strong, Dic. Strong de Palabras Originales del A.T y N.T.
- Dic. Bíblico Mundo Hispano
- Pagola, José Antonio – Mateo pág. 18
- Samuel Pérez, Comentario Exegético al texto griego de Mateo, pág. 120. G. Hendriksen. o.o., pág. 252
- Miguez, Néstor – Jesús del pueblo, pág. 58-59.
- José Ma. Castillo – Dios y nuestra Felicidad, pág. 33.

ÉL NOS AMÓ PRIMERO

PREÁMBULO DE FE

En México, la violencia es el pan de cada día, se roba, se agrede, se viola y se asesina impunemente. La trata de personas es una de las manifestaciones de violencia más inhumana que existe, pues se lucra con la vida y la dignidad de las víctimas, muchas de ellas con México como país de origen, destino o tránsito. Es el tercer negocio ilícito más lucrativo a nivel mundial, únicamente por debajo del tráfico de drogas y el tráfico de armas. Más del 70% de las víctimas son mujeres y niñas, y un tercio de las víctimas son menores¹.

El testimonio que están por leer es una pequeña parte de esta cruda realidad: «Él me ofreció el cariño que no tuve en casa».

Me prostituyeron de los 12 a los 16 años. Lo conocí en la Ciudad de México, en el metro Pino Suárez. Me contó que era comerciante, que trabajaba en la compraventa de autos. Y me ofreció el cariño que no tenía en casa. Tres meses viví bien con él, me vistió, me calzó, me dio amor; decía que quería una familia conmigo y que yo era su princesa. Pero un día me ordenó: «tienes que trabajar». Me imaginaba trabajando en una papelería, pero él empezó a explicarme lo que iba a hacer: cómo se pone el condón, cuántos clientes, el tiempo con cada uno.

Mi primera vez iba a ser en Puebla, pero no me aceptaron, me veía muy chica. Con una credencial falsa pasé de los 12 a los 18 años y me llevaron a Guadalajara, a una casa de citas.

Imagina a una niña de 12 años siendo violada por más de 30 personas en un solo día. En ese momento trataba de cerrar mis ojos, trataba de no verlos a la cara, me daban asco.

Él tenía fotos de mi madre, de mis hermanos, me apuntaba con un arma, me hincaba en el suelo y me decía que si no hacía lo que me pedía iba a matar a mi madre y luego iba a matar a mis hermanos.

Él me embarazó y me prostituyó hasta los ocho meses de embarazo. A mi bebé me la quitó cuando tenía un mes; durante un año no supe nada de ella, de mi hija. Así pasaron cuatro años, no me dejaba descansar, me golpeaban todos los días, eran golpes con cadena, con palos, con cable; me bañaban con agua fría, me pegaban en todo el cuerpo; en una ocasión me quemaron con una plancha y una vez me hicieron abortar a unos gemelos.



LECTURA DE PREPARACIÓN

Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos (Sofonías 3:17).

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

En el libro de Sofonías nos encontramos con advertencias al pueblo de Dios y una predicción de su ira que está por venir. Era una ciudad violenta y engañosa que se había alejado de Dios, actuando en contra de Su voluntad en sus hechos cotidianos (Sofonías 1:8-12). Luego, en el segundo capítulo, presenciamos el llamado

al arrepentimiento, la luz para aquellos que se arrepientan delante de Él. Es justamente en el capítulo tercero que encontramos algo maravilloso, después de tremendas acusaciones, vemos el poder de Dios para re-crear. Y, dentro del versículo 17, nos deja ver que, además, se posará en medio de nosotros, con todo su poder y majestad y nos restaurará, nos salvará.

La palabra que encontramos en ese versículo 17, para referirse al Creador es *Elohim*, un título y atributo que expresa autoridad y juicio. Es la forma plural de *Elohad*, que significa poderoso. Entonces, podríamos preguntarnos por qué Dios no impide que pasen todas estas cosas malas, por qué dentro de toda su autoridad no hace que simplemente dejen de pasar. Por qué no impide todas esas cosas que le causan dolor. No podemos explicarlo, pero, para asumir nuestro papel como sus hijos, si podemos entender que el mundo está severamente fracturado, y somos las personas quienes decidimos hacer o no el mal. Vamos, quiero decir que Dios no necesita el mal, no planea de forma maquiavélica que cosas malas sucedan para que sigamos su camino, ese no es el plan de Dios. Pero el pasaje nos deja ver que nos salvará, que se regocijará sobre nosotros, y esa es nuestra esperanza.

APLICANDO LA PALABRA

Karla ahora cuenta su historia, como una forma de ayudar a otras personas, como una opción de vida. Ha podido contar su historia ante el Congreso de Estados Unidos, el Vaticano, líderes religiosos y alcaldes alrededor del mundo, con el fin de promover cambios legislativos. Además, recorre escuelas primarias,

secundarias, preparatorias y universidades para dar a conocer su testimonio.

Ahora tiene 24 años y es libre de viajar por todo el país, ha pisado ya la mayoría de nuestras entidades federativas: «Es algo muy emotivo, porque antes me tachaban de una simple prostituta, me decían basura, me decían que nunca iba a lograr nada en la vida». La historia de Karla nos permite ver que Dios ama a todas las personas, esparce su amor para todos y nos permite reformarnos, nos da razones para vivir y sin duda, vivir para ayudar a otros, a pesar de todo lo que hemos sufrido, es una razón poderosa para seguir. Después de más de diez años de abuso, maltrato, violaciones y explotación, Dios ahora nos demuestra que Él nos amó primero, que se regocija con el bienestar de su pueblo, y no que planea este tipo de situaciones, sino que a través de la restauración es como nos muestra su total poderío, su total control.

Karla cuenta que él «le daba el cariño que no recibía en casa». Esta es una de las aseveraciones más fuertes. Imaginen cuántas personas hay que no tienen ese cariño, no todos cuentan con padres amorosos que estén para ellos en todo momento. Sin embargo, Dios está ahí para hacer de nosotros instrumentos útiles que demuestren que en este mundo no todo es violencia, que hay amor para derramar, que estamos para ayudar, porque Él está en medio de nosotros.

MANOS A LA OBRA

¿Conoces albergues en tu ciudad que traten situaciones de abuso? Visiten alguno, sin hacer preguntas incómodas o que revictimicen a una persona, compartan los alimentos, convivan y demuestren que el amor de Dios es para todo su pueblo.

También, puedes visitar este tipo de refugios a través de las instalaciones de tu DIF municipal.

Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (2) que corresponde a esta semana.

Escucha a alguna (s) mujer (es) que hayan vivido maltrato o situaciones de abuso.

DINÁMICA DE GRUPO

«Aprendiendo a escuchar»

(Las notas son para el facilitador del grupo)

Objetivo: Comprender la importancia de la escucha empática

Tiempo: 1:30 hrs. aproximadamente.

Procedimientos: Enumeren el grupo del uno al dos.

- Se solicita a los números uno que salgan del salón.
- A los uno se les indica que coloquen una silla enfrente de ellos/ellas. Se les pide que entrarán personas que les contarán mentiras muy fuertes, y que por favor no escuchen, descalicquen o minimicen lo que les dirán.
- Se va con el equipo dos. Se le indica que inventen una historia de violencia en la cual ellas o ellos viven una situación de maltrato. Se solicita que cada persona tenga una historia individual y distinta. Se pone un ejemplo: «Cuando iba saliendo de mi trabajo, me siguieron unas personas, y entonces...». Se señala que incluso pueden llevar algunos elementos verdaderos, pero que elijan experiencias que no sean muy importantes a nivel personal.
- Una vez que todos han ubicado sus historias se les pide que pasen y escojan una pareja, cuando estén completos pueden comenzar.

- Usualmente el equipo uno ignora a quienes van del equipo dos, y el dos se muestra molesto y herido.
- Se repite la dinámica, pero se invierten los roles, los uno se convierten en dos y viceversa. Pero ahora, el equipo que quedó dentro, tiene la indicación de escuchar de manera atenta la historia. Se les pide que escuchen de manera empática y atenta sin dar sugerencias, que se vale preguntar para aclarar y profundizar en lo ocurrido.
- Para cerrar la dinámica se platican los dos momentos y cómo se sintieron.
- Hay que recordar que la escucha no es nunca pasiva, sino que se hace preguntando y aclarando dudas, compartiendo experiencias en algunos casos.
- Hay que destacar la importancia de las palabras de aliento, de la escucha corporal y la mirada.

DESAFÍO PARA VALIENTES

Seguramente has experimentado alguna vez en tu vida la falta de afecto, porque no es cómo lo esperabas. El amor de los demás rara vez será cómo nosotros lo esperamos; cada uno nos ama a su manera, pero el abuso, el control, la manipulación y el chantaje emocional no son formas de amor, sino síntomas de una relación enfermiza. Si atraviesas por una situación de ese tipo busca ayuda, si conoces a alguien que lo experimenta, no te quedes callado, extiende tu mano para ofrecer ayuda.

EL HIJO DEL AMOR REDIME EL PECADO

PREÁMBULO DE FE

«El que yo te haya podido abandonar así después de todo lo que pasó entre nosotros, sólo prueba una cosa: que yo no era digno de tu amor, que yo mismo jamás había poseído verdaderamente tu amor... Mis ojos no podrán encontrarse una vez más con los tuyos. Arrojaré las treinta monedas de plata en el templo. Por favor, no confundas esta acción con el arrepentimiento...

Mi alma cierra sus labios para que ninguna palabra se le escape. Mi acción ya es suficiente palabra, clama al cielo y sería mejor que clamara al infierno. Hazme este último favor y apártate de mí, ya no puedo ver por más tiempo este rostro escupido. Límpiame, déjame donde estoy, en el lugar al que pertenezco» (Hans Urs von Balthasar)

Amar como Dios nos ama queda fuera de nuestras fuerzas y puede provocar tal pena como la del autor de nuestra lectura, pero con todo y que no se siente digno de perdón e incluso le pide a Dios que lo deje ¿Cómo crees que respondería Dios?



LECTURA DE PREPARACIÓN

Juan 20:19-23

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

El evangelio de Juan nos permite comprender el significado de la nueva situación en la vida de la comunidad de los discípulos, inaugurada por la aparición del Señor resucitado.

Se trata de una aparición fundamental para la fe y la experiencia del misterio de la encarnación-muerte-resurrección de Jesús, pues para quienes atraviesan junto con Él el sendero de la muerte, la historia tiene un nuevo sentido y las experiencias por las que todo ser humano tiene que pasar cobran un profundo significado. La aparición de Jesucristo Resucitado a sus discípulos, arroja luz y penetra con paz aún las más adversas vicisitudes por las que ellos pudiesen atravesar. La vida y el futuro de los discípulos (nosotros incluidos) dependerán ahora y para siempre de este encuentro con el Señor.

APLICANDO LA PALABRA

Las manos que habían bendecido a las multitudes, que se posaron generosas sobre los que sufrían y eran oprimidos. Esas manos que habían levantado de sus camillas a los paralíticos y habían cobijado con increíble amor a las prostitutas, a los pecadores públicos, a los leprosos, sin ningún miedo a ser contaminadas, sin que nadie pudiera impedir su labor restauradora, sin que nadie hubiese podido jamás frenarlas en su impulso y su deseo de tocar todos los cuerpos,

esas mismas son las manos clavadas por nosotros en un madero. Las manos que permanecieron siempre abiertas, tanto para recibir el beso agradecido de los enfermos como para acoger los clavos denigrantes del repudio universal. Son las manos del amor, por eso conservan para siempre, aún después de la Resurrección, las marcas que el amor ha dejado en ellas, ese amor que llega hasta lo inexpresable.

En su grande amor para con todos nosotros, Jesucristo, sigue redimiendo nuestras vidas y nos invita ahora a ser sus manos y que otros sientan la redención de Jesucristo a través de su iglesia; que reciban la redención de sus pecados por el amor del Hijo del amor y sean convidados al gran banquete. Que al mirar sus heridas, como los discípulos, nos regocijemos en nuestra salvación.

MANOS A LA OBRA

- Compartan en un minuto un pequeño testimonio de ese momento crucial al experimentar el perdón de Dios.
- En equipos o parejas oren los unos por los otros agradeciendo por ese amor inmerecido que recibimos del Hijo del amor.
- Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (3) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

- Tómate un tiempo en la semana para compartir con alguien del amor que Jesucristo derramó por nosotros.
- Escoge un día de la semana para realizar ayuno en agradecimiento por el amor de Jesucristo mostrado en la Cruz (sugiero que ese día te desconectes de las redes sociales y el alimento que no comerás ese día compártelo con los necesitados).



MEDITACIÓN FINAL

«Tan sencillo es el paraíso de Dios que no es sino un convite con un panal de miel y un pescado asado»
(Hans Urs von Balthasar)

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8).

EL DIOS QUE EN TODO NOS BUSCA

PREÁMBULO DE FE

Podríamos decir que gran parte del éxito de Google es el haber hecho posible que las personas podamos saciar nuestra necesidad de búsqueda de información y hacerla accesible de manera casi instantánea, sencilla y a un costo relativamente muy bajo. Ahora bien, si pensamos un poco más al respecto, nos daremos cuenta que lo más sorprendente es que todo esto termina siendo un reflejo de lo que pareciera una incansable búsqueda de nuestra sociedad, por algo más grande que nosotros mismos.



LECTURA DE PREPARACIÓN

1 Juan 4:10-17; Lucas 19:10; Romanos 1:19-20; Salmos 19:1-3.

(Explicación del texto o textos bíblicos sugeridos exponiendo a conciencia y con el contexto necesario cada texto. Auxiliarse de manuales de interpretación, historia bíblica, idiomas originales, diccionarios bíblicos, y más. cuidar que todas las interpretaciones estén siempre en sintonía con el fundamento doctrinal de nuestra iglesia).

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

Los escritos del apóstol Juan poseen una particular forma de dirigirse a sus lectores, contiene palabras pastorales de alguien que se preocupa por llevar a sus discípulos a reflexionar más allá de una simple exhortación superficial. Los sumerge en las profundidades de la fe cristiana, para llevarlos a un punto de partida que genere un impacto mucho más fuerte y permanente en su mente y corazón. Por ejemplo, en la primera carta del apóstol nos dice que el origen de nuestra fe y el amor que podemos vivir y compartir está en Dios.

Dios tomó la iniciativa de acercarse a nosotros por amor, nos amó primero y lo probó entregado a su hijo Jesús en favor nuestro, reconciliándonos con Él a pesar de nuestros pecados. Esta misma idea de amor fue expresada por Jesús, pero en otras palabras: *Pues el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido* (Lucas 19:10, DHHE). Esta idea también late en otros pasajes como los que acabas de leer en el libro de los Salmos y en la carta del apóstol Pablo a los Romanos, a través de la afirmación de que la creación entera es una señal de la revelación de Dios. Como si Dios mismo hubiera colocado un gran anuncio espectacular, lleno de luces y letras de colores brillantes diciéndonos «vean la grandeza de mi gloria, todo esto ha sido creado para que ustedes puedan ver que estoy cerca de ustedes».

La maravilla de la creación fue un anticipo de la perfecta revelación que Dios haría a la humanidad a través de Jesucristo. Como dice la Palabra en Colosenses: *Él es la imagen del Dios*

invisible. Todo esto es una muestra clara de que Dios continuamente se acerca al hombre, porque dentro de su gran propósito eterno está el mostrar su amor con todo su esplendor para que nosotros podamos también vivir unidos a Él en ese amor.

APLICANDO LA PALABRA

La idea de Dios acercándose (buscando) al ser humano, es particularmente interesante ya que, por lo general, a lo largo de la historia y a través de las diferentes culturas, el hombre ha desarrollado su idea de la religión en términos de la búsqueda de un ser supremo y el desarrollo de todo aquello que lo llevara a alcanzarlo.

Cuando nosotros, como creyentes, somos conscientes de que la razón por la que somos transformados, y podemos vivir una nueva realidad al lado del Creador y Sustentador del universo, es porque en su infinita gracia decidió amarnos primero, nuestro punto de partida se convierte en un fundamento sólido y firme, y nuestra vida misma cobra sentido. Nos damos cuenta que nuestra vida no es como estar en la Red, tratando de buscar lo que creemos será útil, pero con la incertidumbre que provoca el perdernos en medio de un sinfín de posibilidades que no sabemos si nos llevarán a obtener lo que realmente necesitamos.

Dios se ha acercado a ti y a mí. Lo hace hoy dándose a conocer en Su Palabra, la cual nos conduce a su Hijo; aquel que al estar en completa intimidad con el Padre hace posible que nosotros y los que están a nuestro alrededor podamos estar ante su presencia.

MANOS A LA OBRA

1. Busca en Google la palabra «Dios» y anota el número de resultados que aparecen disponibles. (¡En mi búsqueda aparecieron cerca de 117 millones en poco más de medio segundo!). Piensa brevemente en las siguientes preguntas:
 - ¿Cuánto tiempo te llevaría tan solo echar un vistazo a cada uno de los sitios de internet que aparecen en la pantalla de tu dispositivo?
 - ¿Crees que podrías leer completos cada uno de ellos?
 - ¿Te das cuenta que cada página te conduce por información totalmente diferente una de otra?
 - ¿No es esto extraño tomando en cuenta que estamos viendo los resultados de la misma palabra que estamos buscando?De la misma manera que el buscar una palabra en Google nos conduce a una casi inimaginable cantidad de posibilidades, la sociedad de hoy nos presenta múltiples opciones para responder a la búsqueda del hombre, de una realidad superior que pueda darle sentido a la vida de cada persona que habita este planeta. Las opciones llevarán a cada individuo por un camino diferente, pero al final no se cumplirá el propósito de llevarnos hasta la presencia de Dios.
Cristo Jesús, es el único camino al Padre y cuando tú y yo nos acercamos a su Palabra, podemos conocer verdaderamente quién es Él y su voluntad para nuestras vidas. Siempre ten presente esto.
2. Busca en YouTube el video de Carlos Erazo titulado «No busques más a Dios» (<https://youtu.be/ROzn72S2YOQ>). Si te es posible, junto

con tus compañeros, proyéctelo de manera que todos puedan verlo y escucharlo con atención. Compartan en discusión grupal sus opiniones al respecto, comparándolo con los elementos que hemos estado reflexionando y con la Palabra misma.

- 3. Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (4) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

Comparte el video con alguien que conozcas, que no se congregue regularmente o bien, que no haya tenido aún contacto con la iglesia. Puede ser algún amigo, compañero de clase o trabajo. Esta puede ser una excelente oportunidad para que puedas aprovechar y platicar a profundidad con él o ella y presentar el evangelio a esta persona.

Antes de hacerlo, pide a Dios en oración que Cristo pueda ser claramente visible en las palabras que habrá de escuchar y sigue orando por esa persona aún después de la plática que tengan. Es muy probable que no sea la única vez que hablen sobre este tema o alguno similar. Te

darás cuenta que tu testimonio (me refiero a tu manera de ser en general) será determinante para que esta persona tenga mayor interés en continuar desarrollando una interacción contigo al respecto. Este aspecto lo estaremos abordando en lecciones más adelante.



MEDITACIÓN FINAL

«Dios se expone. Si estamos dispuestos, podemos escuchar su exposición; en su actuar y en su hablar, en su verbo y en su palabra.

Cristo es la palabra de Dios en la tierra y la Biblia entera apunta hacia Cristo. Necesitamos establecer diálogo con el Padre mediante la Palabra que es Jesús. El Padre anhela este diálogo; decirnos sus deseos, y revelarnos los misterios de su gracia hacia nosotros. Ese diálogo es nuestra fuente de vida; abrirnos a la acción de Dios» (López Campelo)³

Fuentes de consulta y referencia:

- <https://es.wikipedia.org/wiki/Google>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Buscador_de_Google
- Biblia Dios Habla Hoy Versión Española (DHHE), Sociedades Bíblicas Unidas, 2002.
- ³ ¿En qué estabas pensando Dios? Alejandro López Campelo. Idea Editorial, 2017.

IMAGEN DE DIOS

PREÁMBULO DE FE

Nicolás Maquiavelo fue un filósofo y escritor italiano, considerado padre de la Ciencia Política moderna. Él decía que «El hombre es malo por naturaleza a menos que le precisen ser bueno». En contraste, hubo varios filósofos que afirmaron la bondad del hombre, entre ellos destacó Jean-Jacques Rousseau, filósofo y pedagogo suizo, que en su tratado «Emilio, o De la educación» sostuvo que «El hombre es bueno por naturaleza y es la sociedad quien lo corrompe».

¿Qué postura crees que sea la más apegada a la realidad? Si somos «naturalmente buenos» ¿Cómo está tu actitud de servicio? ¿Concuerda con que seas naturalmente bueno? ¿Por qué crees que en ocasiones parece ser que en nuestra naturaleza está también el ser malos?



LECTURA DE PREPARACIÓN

1 Juan 4:12-13; Mateo 25: 31-46

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

«Nadie ha visto jamás a Dios». Ahora, si somos hechos a imagen de Dios, pero no lo hemos visto, ¿cómo descubrir esa semejanza en nosotros? Por supuesto, no es algo físico, intuimos que se

trata de la forma de amar y actuar. 1 Juan 4:12, afirma: *si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros*. Pero, ¿cómo sabemos que realmente amamos a los otros?

El evangelio de Juan utiliza dos verbos: «ver» (Juan 1:18) y «contemplar» (Juan 1:14). En Jesucristo se revela Dios, *“él es la imagen del Dios que no podemos ver* (Colosenses 1:15, TLA). Y, ver a Jesús no es una simple mirada, sino el impacto de una comprensión de Dios derivada de lo que dice y hace Jesús. Así que, si Jesús es la imagen de Dios, entonces haciendo lo que Él hizo, demostraríamos que en nosotros también está esa mejor comprensión de cómo es Dios, y demostraríamos que en nosotros está la misma imagen de Dios.

En la lectura de Mateo, Jesús nos ayuda a enriquecer nuestra comprensión de Dios y, por tanto, de la imagen de Dios que debemos portar. Inicia hablando del «Reino preparado desde la fundación del mundo». Un Reino en el que serán bien recibidos, no los que guardaron «bien» la ley, ni los que tuvieron la mejor religión, o alguna otra cosa, sino los que hicieron el bien a los más pequeños, es decir, los menos afortunados que ellos.

«Tuve hambre» (tuve, estuve), muestra que Dios se apropia el dolor y la necesidad de los necesitados. El texto hace referencia «sentir hambre» y una respuesta «me disteis», en griego *dídomi*, que significa dar, compartir. Pero, todo esto toma mayor significado cuando dice «fui forastero, y me recogisteis». Forastero, hace referencia a un extraño o un raro. «enfermo; en la cárcel» y todo esto «lo hicisteis a los más pequeños» que, sin darse cuenta «a mí lo hicisteis».

Es increíble, que el Rey se identifique con el ser humano y, sobre todo, con aquel que vive en cualquier tipo de sufrimiento; en el enfermo,

encarcelado, hambriento, y también con los que nadie tomaría en cuenta, los más pequeños, los forasteros, entre otros. En el contexto de Mateo, precisamente a este grupo de personas se les veía como pecadores, por vivir en la miseria. ¡Imagina el impacto que tuvieron las personas que escucharon a Jesús decir que con ellos está Dios!

Ningún tipo de sufrimiento está lejos de Dios. Desde su mirada, ser prójimo es atender al otro (Lucas 10:36-37); porque son su imagen, al igual del que atiende. Dice Paul Claudel: «El hijo de Dios no ha venido a destruir el sufrimiento sino a sufrir con nosotros. No ha venido a destruir la cruz sino a tenderse en ella».

Finalmente, la pregunta no es, quién tiene la imagen de Dios, sino quién vive la imagen de Dios. Porque, al no vivirla, Jesús dice «apartaos de mí», pero al vivirla podemos ser los «benditos» a los que el Rey abraza. ¿Por qué creen que muchos tienen miedo a ser el reflejo de la imagen de Dios?

APLICANDO LA PALABRA

Nosotros somos reflejo de la imagen de Dios. Esa imagen no solo se refleja en los justos, en los inteligentes, en los fuertes, también se ve reflejada en el pobre, en el débil, en el triste y en el más necesitado.

«Quien “se humaniza” hasta lo más hondo de su ser y se relaciona con los demás...en realidad ése es el que encuentra a Dios en la vida» (José Ma. Castillo).

Si te sientes vacío por dentro o roto, no te preocupes. No importa por lo que estés pasando, o lo que estés sufriendo, Dios quiere reflejar su imagen en ti.

Jesús amó hasta entregar su vida en la cruz, pero anterior a su muerte, demostró concretamente el amor hacia el prójimo. Cristo revolucionó completamente la imagen del Dios inalcanzable, del Dios lejano y ausente. Demostró que Dios es piadoso aun con la mujer más pecadora, que puede curar personas con enfermedades de más de doce años que parecían incurables solo con tocar el borde de su manto. Mostró que Dios consuela a quienes han sufrido pérdidas y que se duele con sus hijos, demostró que puede alimentar a grandes multitudes y mostró que es necesario defender a los estratos más vulnerables de la sociedad.

Tú que eres hecho a imagen de Dios quizá no puedas salvar a un pecador de ser apedreado, pero puedes evitar juzgar a quien viva en esa condición y orar por él o ella. Probablemente no puedas sanar enfermedades, pero puedes llevarle palabras de esperanza a un familiar de una persona en el hospital. Puedes consolar a aquellos que han perdido a un ser querido, acompañarlo en su dolor y dolerte con él. Seguramente no podrás nunca alimentar a una gran multitud con cinco panes y dos peces, pero puedes ayudar a una familia que pasa por necesidad juntando una despensa. Puedes seguir el legado de Jesús y hacer algo que beneficie a la sociedad y a los que no tienen voz para defenderse. ¿Hasta dónde estarías dispuesto tú a llegar por amor?

MANOS A LA OBRA

- ¿Crees que solo los líderes o Pastores tienen la capacidad de ser a la imagen de Dios o todos los seres humanos?
- Si tu respuesta fue «todos», menciona cinco actitudes de Jesús que puedas realizar en la

LA PERFECCIÓN DEL AMOR

PREÁMBULO DE FE

En la iglesia que crecí, vive una hermana encantadora, es la persona más grande que he conocido, no le contaron sobre la Segunda Guerra Mundial, ¡la vivió! Asiste cada sábado sin falta y a todos da un fuerte abrazo. Se arregla bien y está siempre lista para servir. Estoy segura de que para este momento ya has identificado a alguien así de tu propia congregación.

En mi iglesia la mayoría de los jóvenes vamos y venimos, dejamos la localidad por estudios o trabajo, pero siempre volvemos al lugar de dónde somos, y ella está ahí, esperando para darte un abrazo tan fuerte como el de una madre que espera a sus hijos. Ella nos ha enseñado que el verdadero amor de Dios puede ser reflejado, y que resplandece; que cuando una persona irradia esa paz es porque el Espíritu de Dios habita en ella. También, que Dios es su soberano, que todo lo que tiene viene de Él y termina en Él, pues es el principio y el fin.

Como parte integral de esa certeza, la hermana es constante a la hora de dar su diezmo. No se fija si es mucho o poco, porque es la parte que devuelve a Dios como muestra de su amor. Cada sábado verás un sobre con su nombre. No hay que recordárselo, es más, ella, con su fidelidad nos recuerda que realmente es sólo una pequeña parte de lo que Dios ya nos ha dado y que es una bendición devolver lo que nos corresponde. Ella nos enseña, que después de todos los años que ha vivido, no hay nada nuevo por debajo del sol y, que sin Dios no hay nada.

Hoy, escucho a más de una persona decir, que el diezmo no es algo fundamental en nuestra vida como cristianos, que el diezmo lo hacen

de otra forma; ayudando a los demás, dando donaciones, apoyando en los eventos de nuestra iglesia, sin entender que eso es completamente diferente al mandato del diezmo. Quizás nos hace falta escuchar más a los ancianos de nuestra iglesia, para que podamos entender realmente que todo lo que tenemos, nuestras experiencias, capacidades, talentos, dones e incluso las emociones, son posibles por la intervención de Dios. De Él fluye aquello que nos permite obtener todo lo que tenemos y el diezmo, es reconocerle como autoridad sobre nosotros y sobre nuestros ingresos, cualesquiera que sean.



LECTURA DE PREPARACIÓN

Génesis 28:10-22

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

En los versos de nuestra lectura base, encontramos que Jacob, en un sueño, tuvo una revelación de Dios. En aquel sueño, una escalera unía a la tierra con el cielo, ángeles subían y bajaban y en lo más alto se encontraba Jehová hablándole, y entregándole la tierra y prometiéndole descendencia. Recordemos que Jacob se encontraba huyendo de su familia, acaba de engañar a su hermano y había robado su primogenitura y, por tanto, su bendición. Aun así, Dios le escogió para revelarse y mostrarle sus promesas.

Al despertar, Jacob se impresionó de que estaba en un lugar santo, precisamente en la casa de Dios y puerta del cielo. Hay cuatro elementos de ese sueño: la piedra, la columna, la casa de Dios y el aceite que quiero usar para nuestro aprendizaje a partir de una interpretación alegórica.

Si tomamos a Jesús como la piedra del ángulo, la piedra viviente, y afirmando que, Él es la piedra para el edificio de Dios, entonces podemos hacer un paralelo y decir que la piedra que Jacob usó como almohada, como su reposo, es Cristo, ya que Él es nuestro soporte y descanso. La piedra la erigió como fundamento, es decir, lo que sostiene al edificio de Dios. Nosotros somos quienes debemos alzar las columnas, los que debemos levantar el edificio que deberá ser casa de Dios. Cuando Jacob dijo: ¡Esta es la casa de Dios! La casa es el lugar de descanso, el lugar donde se reposa y donde podemos ser edificados para ser su morada (Efesios 2:20-22). En cuanto al aceite, podemos interpretar que es la manera en que Dios consagra, incluso a nosotros como morada de Dios. Nos aparta para Él, como sucedía cuando se ungía a los escogidos.

Cuando después de nuestros días de trabajo decimos: estoy en casa, entonces, sentimos descanso, nos sentimos en un lugar seguro. Aunque sabemos que es Dios nuestra morada y nuestra completa seguridad.

Desde la antigüedad se ha reconocido con gratitud la provisión de Dios a través del diezmo. Abraham entregó el diezmo al Rey-Sacerdote Melquisedec, en reconocimiento y gratitud por la bendición recibida (Génesis 14:18-20). Para el tiempo de Jesús, ya se diezmaría sobre toda actividad económica y no solo en especie, como las ordenadas en el Antiguo Testamento. El Señor aprobó la ampliación del diezmo, haciendo notar que lo más importante de la ley es la justicia, la misericordia y la fe, para que, con base en

ellas, se diezmara sobre toda actividad que nos generara ingresos (Mateo 23:23).

APLICANDO LA PALABRA

Diezmar no solo implica reconocer la soberanía de Dios en nuestra vida, es decir, aceptarlo como Rey y Señor, sino que nos permite desprendernos de riquezas, de esa necesidad de acumular y acumular.

Le llamamos Rey y Señor, pero en realidad Él no se ha comportado con ese carácter hacia nosotros. En el sentido estricto de la palabra, no toma el control sobre nuestras decisiones, ni somos obligados a hacer nada, aún si lo que estamos por hacer sea perjudicial para nosotros. Dios no impone su voluntad sobre nosotros, no es así como funciona su amor. Más bien, la relación debe estar basada en la sumisión, no obligada, no forzada por toda su autoridad, es por amor y por respeto. Una de las maneras en que mostramos nuestra sumisión es justamente entregando parte de nuestras riquezas, y no de manera obligatoria, como cuando te quitan los impuestos de tu salario, sino de manera voluntaria y por amor.

¿A dónde van nuestros diezmos? Claro está que Dios no necesita diezmos, pero los pide y destina para la obra que realiza a través de su pueblo. Preferentemente, son para sostener a aquellos que ha llamado a su servicio de tiempo completo. Además de eso, se envía para que podamos hacer más de su obra, para que la iglesia crezca, para hacer mejoras, para todo aquello que nos ayude y que implica hacer gastos económicos.

Muchas veces somos reacios a hacer su voluntad. Nos parece que nuestra lógica es mucho

AMÁNDONOS UNOS A OTROS

PREÁMBULO DE FE

Hace años, mi papá y yo regresábamos a casa. Habíamos pasado la noche cuidando el ganado en los potreros. En el camino, un vecino se paró frente a nuestra camioneta con machete en mano y comenzó a insultarnos. Yo hervía de coraje, pues no era la primera vez que nos ofendía, incluso, cuando andaba en estado de ebriedad iba a gritonear frente a mi casa. Esa noche sentí odio y ganas de hacerle daño. Mi padre se dio cuenta y cariñosamente solo me dijo: «tranquilo hijo, el Señor dice: Mia es la venganza yo daré el pago» (Romanos 12:19). Durante años esta persona realizó acciones similares y yo me preguntaba: ¿De dónde saca tanta paciencia mi papá?

Cuando el vecino enfermó de gravedad mi papá fue a visitarlo. Aquel hombre le pidió que orara por él y también, le pidió perdón por todo el daño que quiso hacerle. Yo no asimilaba todo eso, ¿cómo mi papá, después de todo lo que esta persona le hizo, fue capaz de ir y orar por él? ¿Qué hubieras hecho en mi lugar, al ver que alguien ofende a tu padre o a tu madre?



LECTURA DE PREPARACIÓN

Mateo 18:21-35

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

El pasaje de Mateo es crucial para la vida de la comunidad cristiana y las motivaciones básicas del discípulo. Trata de uno de los problemas más angustiantes de la convivencia humana, presente en todos los tiempos y en todas las culturas: el que convive con nosotros, tarde o temprano, nos ofende.

¡Hay tantas razones para molestarnos, cuando debiéramos convivir! De ahí la importancia de tener paciencia y de soportarse mutuamente.

Cuando alguien nos ofende, puede ser un insulto, una traición, una mentira, un desprecio, o más, experimentamos un gran sufrimiento, como si se tratara de una herida profunda. Todo nuestro ser, «el corazón», diría la Biblia, reacciona. Al Experimentar esta dolorosa tristeza, la inteligencia intenta entender lo que está sucediendo, la voluntad se rebela y nuestra conciencia grita: «¡No es justo!».

Sentimos que nuestro ofensor tiene una especie de deuda con nosotros que bloquea nuestra relación. Hay un conflicto que resulta necesario arreglar. ¿Qué camino seguir? El más fácil parte del dolor hacia el resentimiento y termina en el odio y en el deseo de venganza. Pero este camino no resuelve la situación: más bien la empeora.

Sentir dolor es legítimo. Incluso puede ser señal de buena salud mental y espiritual. Pero sentir y expresar odio, es responder a la ofensa con otra ofensa y generar una espiral de violencia y culpa que consume a los involucrados. Recordemos que ante Dios, los responsables de la discordia, son los ofendidos y los ofensores.

APLICANDO LA PALABRA

Jesús muestra a Pedro el camino del perdón. Pero, ¿qué es, verdaderamente, perdonar? Es necesario precisar que existen ciertas formas de perdón que no corresponden a la palabra transmitida por el Señor. Si tú perdonas porque prefieres vivir tranquilo, o si perdonas porque está de por medio una conveniencia, o, más aún, si perdonas, pero sólo esperas el momento para retomar la discusión y echar en cara la culpa, no estás todavía entrando en el espíritu del perdón cristiano.

Pedro pregunta: «¿Cuántas veces debo perdonar?». Al recordar las veces que mi papá tuvo que perdonar a esta persona, 490 se quedan cortas de las veces que mi padre fue ofendido.

Habiendo escuchado Pedro las diversas enseñanzas de Jesús sobre el amor a los enemigos y sobre el perdón al hermano, intenta imaginar la cuota más alta que cabe de cara al mal recibido del otro: «¿Hasta siete veces?» El número siete es una cifra simbólica en el pensamiento judío; no se trata de una realidad «cuantitativa», sino «cualitativa», es decir, no alude a una práctica concreta, sino a una actitud, a una manera de vivir.

Y es que, para Cristo, la capacidad humana de perdón no alcanza, siempre resulta insuficiente para asumir las miserias del otro, para abrazar al otro con todo lo que conforma su ser y su existir concreto, incluido su pecado. Aquí es donde radica el núcleo de todo el Evangelio, esta es la auténtica Buena Nueva: la noticia de que, a partir de ahora, en Cristo y desde Cristo, el hombre es capaz de lo imposible, de lo inalcanzable: ¡Amar como Dios ama y perdonar con misericordia infinita!

La invitación de Jesús a Pedro le obliga a percibir un horizonte infinito delante de sus ojos: ¡tú eres capaz de inventar un mundo nuevo, de gene-

rar un universo infinito, en el que el amor lo transforme todo, lo penetre todo, lo cree de nuevo todo!

Perdonar setenta veces siete significa vencer de manera definitiva el pecado del otro, sumergiéndolo en el océano infinito de la misericordia. Es la única manera de liberarnos del resentimiento que la ofensa provoca y de liberar al otro de la culpa que le paraliza.

Ante el perdón, uno se dice: Si la persona que he ofendido es capaz de perdonarme gratis y sin límite, ¿no será que yo mismo puedo reinventarme a cada instante y vivir las posibilidades inéditas del amor? El perdón del otro me hace libre, me revela mi identidad como hijo; me sana y me reconcilia, no sólo con él, sino con el universo entero y, lo más importante: conmigo mismo.

MANOS A LA OBRA

- Consoliden un equipo para que esté siempre en constante oración, pidiendo por cada uno de los hermanos que han tenido problemas y no se han reconciliado.
- Formen otro equipo que realice visitas a las familias, herman@s y jóvenes que por «x» situación, dejaron de asistir a la congregación. Háganles saber lo importante que son para la comunidad de fe a la cual pertenecen.
- Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (7) que corresponde a esta semana.

TESTIMONIO DEL AMOR

DESAFÍO PARA VALIENTES

- Si alguna vez has sido quien ha ofendido, en la semana toma momentos de oración; pide perdón a Dios y atrevete a ir a disculparte.
- Si eres tú el ofendido (a) ora a Dios de igual manera, pide perdón a Dios y otorga el perdón aún y cuando no te haya sido pedido.



MEDITACIÓN FINAL

Maestro, ¿cuáles es el mandamiento más importante en la ley de Moisés? Jesús contestó: – Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento y el más importante. Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: Ama a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22:36-39, NTV).

TESTIMONIO DEL AMOR

PREÁMBULO DE FE

En el principio, Dios creador, antes del tiempo eras Tú.
En las tinieblas, tu voz se escuchó, con ella creaste la luz.
Con solo hablar, creaste las galaxias con tu voz,
y tu aliento a los planetas forma dio.

¡Si los cielos te adoran, yo también!
Puedo ver tu corazón en la creación,
las estrellas son señales de tu amor.
¡Si la tierra te alaba, yo también!

Dios de promesas, tu palabra es fiel,
tus dichos permanecerán.
Cuando abres tu boca,
la vida y la ciencia siempre tu voz seguirán.
Oh, con solo hablar, le diste vida a todo alrededor,
creaste cada especie en su esplendor.
¡Si ellos muestran quién tú eres, yo también!
Puedo ver tu corazón en la creación,
cada amanecer un lienzo de tu amor.
¡Si los cielos te obedecen, yo también!

¡Si los cielos te alaban, yo también!
¡Si los montes se arrodillan, yo también!
¡Si los mares se someten, yo también!
¡Y si todo fue creado para ti, yo también!
¡Si los vientos te obedecen, yo también!
¡Si las rocas te adoran, yo también!
Y si aún me queda mucho que expresar,
¡un billón de veces volveré a cantar! ¡Oh! ¡Oh!

Eres quien salva, viniste por mí,
peleaste por mi corazón.
Allí en el Calvario, en la oscuridad,
la Luz de este mundo murió.

¡Oh! con solo hablar, disipas mis fracasos y temor,
Tú viniste para darme salvación.
¡Si la muerte derrotaste, yo también!
Tu misericordia veo en la creación,
cada escena pinta un cuadro de tu amor.
¡Si elegiste ser un siervo, yo también!
Puedo ver tu amor por la humanidad,
cada hijo que viniste a rescatar.
¡Si viviste para amarlos, yo también!

Como tú lo harías una y otra vez,
pues tu gracia no se puede comprender,
al que se perdió lo buscas otra vez.

(Letra de la canción «Yo También», interpretada por Twice
Música. Traducción/ Cover de "So Will I" de Hillsong United)



LECTURA DE PREPARACIÓN

1 Juan 4:7-21; Mateo 22:37-40; Marcos 12:28-34

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

Seguramente te diste cuenta que el texto de 1 Juan ha sido base para muchas de las enseñanzas que hemos estado aprendiendo a lo largo del trimestre. Lecciones atrás, vimos cómo el evangelista Juan muestra la razón que motiva al

EL ESPÍRITU DE DIOS, EVIDENCIA DE LA COMUNIÓN

creyente para amar a Dios y amar a los que están a su alrededor: *El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo, para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados. Queridos hermanos, si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos unos a otros* (1 Juan 4:10 y 11). ¿Quién puede ser indiferente ante semejante declaración? La realidad de comprender que Dios se ha acercado a nosotros y no sólo se acercó sino que nos amó en gran manera, es suficiente para comprender que, como sus hijos, debemos responder de la misma forma. El amor hacia los demás es la evidencia de que Dios está en nosotros y es una de las formas en las que nos perfecciona, para llevarnos a la madurez que Él desea que tengamos. Podemos amar verdaderamente cuando Dios vive en nosotros. Él mismo es amor y su Hijo nos dice: *el que ama a Dios ame también a su hermano* (1 Juan 4:21a, DHHE). Podemos afirmar como Juan: *Nosotros amamos, porque Él nos amó primero* (1 Juan 4:19, DHHE).

APLICANDO LA PALABRA

Las palabras de Jesús cobran aún mayor sentido cuando nos damos cuenta de que Él mismo se entregó dando su vida por nosotros. Cuando reconocemos que la más grande expresión de su amor se mostró totalmente en la persona de Jesucristo. Esta es la razón por la cual alabamos su nombre cada vez que podemos, en lo individual y en al estar juntos como parte de una comunidad rescatada por su gracia.

Es importante recordar que una vida transformada por el evangelio da como fruto buenas obras que glorifican al Padre y que dan testimonio ante los demás de la salvación que hemos obtenido a través de Cristo Jesús. Nunca debemos olvidar que no fuimos nosotros los que con nuestras buenas acciones logramos que el Padre nos amara, sino porque el Padre nos amó primero es que nosotros ahora podemos tener una vida distinta y bendecir a los demás. Esto nos lleva a buscar que todos nuestros hechos, palabras y pensamientos demuestren integridad en todo sentido.

Como jóvenes tenemos muchísimo potencial para dar testimonio con nuestra vida ante un mundo que se encuentra perdido, buscando sin encontrar y muriendo sin amar verdaderamente.

MANOS A LA OBRA

- ¿Podrías mencionar algunas formas en las que puedes glorificar a Dios a través de tu juventud?
- ¿Qué te impide llevar a cabo la obra que Dios te está encomendando?
- ¿No crees que es un gran privilegio el corresponder al amor que Dios nos ha dado mediante una vida que testifique de Él a los que están a tu alrededor?

1. Complementen la reflexión a través del artículo «5 maneras en las que los adolescentes desperdician su tiempo» de Jaquelle Crowe, publicado por Coalición por El Evangelio. <https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/5-maneras-en-las-que-los-adolescentes-desperdician-su-tiempo/>

PERMANECIENDO EN EL REINO DE DIOS

PREÁMBULO DE FE

«Bajo un sol abrazador, dos africanos descendían por el río Zambeze y remaban con pagaya en su angosta piragua. Oculto bajo las tranquilas aguas, el cocodrilo, terror del río, aguardaba su presa. De repente, la embarcación fue fuertemente sacudida y un cocodrilo hundió sus puntiagudos dientes en uno de los remos. Desequilibrados, los dos remeros cayeron en las profundas aguas.

Al ver la muerte ante sí, se debatían con vigor. Uno de ellos se acordó de la advertencia de los ancianos de su aldea: «Si caes en un río infestado de cocodrilos, nada debajo del agua contra corriente, río arriba, porque el cocodrilo, en busca de su presa, siempre se deja llevar por la corriente». Finalmente, después de muchos esfuerzos, este hombre alcanzó la orilla sano y salvo.

Su compañero eligió la solución más fácil: nadó en el sentido de la corriente, pero también en el sentido del cocodrilo. Muy cerca de la ribera, su pierna fue atrapada por un mordisco de la terrible bestia que lo arrastró al fondo del río.

El peligro está tan presente en un río infestado de cocodrilos como cuando seguimos las corrientes de este mundo, ¿Andamos hoy en la dirección correcta o en el sentido de la corriente?»¹



LECTURA DE PREPARACIÓN

Santiago 1: 12-17; Romanos 12:2

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

Santiago escribe a una comunidad que se deslumbraba por la elegancia de la gente con dinero: ropa espléndida y anillo de oro (Santiago 2:3) y esto ocasionaba que se menospreciara al pobre, dándole el lugar más miserable en donde no se le viera. Esta conducta se recuerda repetidamente (Santiago 1:9-10; 2:4; 4:1, 5:1-3).

Dichoso (gr. *Makarios* = bienaventurado, feliz), es el hombre que soporta la tentación (gr. *Peirazo* = tentar, probar), porque será recompensado por Dios. Pero, aquí Santiago no deja la duda: ¿Dios es el que nos tienta? De inmediato aclara: *cada uno es tentado de su propia concupiscencia* (Santiago 1:14). Pero, ¿qué es concupiscencia? Del griego *Epithumías*, que significa «deseo, pasión, especialmente de lo prohibido». Por ejemplo, si la comunidad de Santiago veía un pan de elote, no les tentaría, porque no es su concupiscencia. Pero si la comunidad veía riquezas materiales, entonces sí era tentada, porque eso era su deseo intenso. Es importante aclarar que hay pruebas externas que no dependen de nosotros a las cuales hay que responder, pero aquí se trata de lo que hay en el interior, «la tentación interna» y de lo que ellos culpaban a Dios.

Finalmente, termina dando una recomendación «no erréis». Son invitados a no dejarse vencer, porque todo viene «de lo alto del Padre de las luces»; luces, estrellas, lumbreras y galaxias, haciendo referencia a que confíen en el Creador de los cielos y la tierra.

Qué gran reto es el hecho de vencer la tentación, pero al final son *makarios* «felices» lo

PERMANECIENDO EN EL REINO DE DIOS

que lo logran. *Entonces, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo* (Mateo 4:1). Jesús fue al desierto (lugar de prueba), no para ayunar, sino para ser tentado. La tentación llega a todos, pero una realidad es que no todos la vencen.

Ahora, aquellas cosas que sabemos que son libertinaje y que llaman nuestra atención, nos atrapan, eso sería la concupiscencia. A muchos jóvenes cristianos, se les hace más fácil llevar una doble vida o ser doble cara. De hecho, las iglesias carecen de jóvenes, por muchos que decidieron ceder. Es vital para nuestra sociedad detenernos y darnos cuenta que tenemos que empezar a nadar contracorriente; no conformarnos a este siglo sino buscar con vehemencia la renovación que Dios nos puede dar.

APLICANDO LA PALABRA

El mensaje que da Santiago es el siguiente: Concupiscencia → Tentación → Pecado → Muerte.

Una ocasión escuché la historia de un joven de la iglesia. Él decía que conoció a una muchacha muy guapa a los pocos días de haberse bautizado. Un día después de clases, la invitó a salir, y resulta que entre beso y beso, terminaron en un motel. A las semanas siguientes, se enteró que la «novia» estaba embarazada. En su preocupación y sentimiento de culpa, él expresaba que Dios lo había tentado.

Jesús, sabiendo que iba a ser tentado comenzó a prevenirse y ayunó. Un ayuno largo que implicó un gran esfuerzo, pero al final venció las tentaciones.

Estando rodeados de cocodrilos, ¿seguiremos tentados a vivir en libertinaje en el futuro? Si sabemos que sí, ¿qué haremos para prevenirnos?

Es muy complicado vencer las tentaciones. Pero lo que es más complicado, y que poco se hace, es revisar las concupiscencias. El joven de la historia anterior no fue tentado por Dios, más bien su concupiscencia era el deseo por las mujeres. Él creyó que con bautizarse eso iba a cambiar, pero no fue así.

MANOS A LA OBRA

Hoy, muchas cosas pueden ser parte de nuestra concupiscencia. Ser un joven cristiano en la actualidad es un gran desafío. La cultura y la sociedad insiste de manera constante en la libertad que se traduce en libertinaje. Si uno dice que no a las invitaciones, a las maneras de actuar, de hablar, de pensar, etcétera le llaman retrógrada o conservador.

MESA REDONDA

- En una hoja escriban mínimo cinco ejemplos de diferentes acciones propias del cristiano que la sociedad considere anticuadas, malas o pasadas de moda. Expliquen por qué la sociedad ve «lo bueno como malo».
- Mencionen algunos ejemplos de lo que hoy ofrece la sociedad y que la mayoría ve como normal, pero que no son buenas ni constructivas.
- Propongan soluciones para trabajar las debilidades e ir contracorriente.
- En Santiago, por el deseo del poder, se menospreciaba al pobre y eso significaba dejar de amar. Comenten si, ¿creen que lo que ofrece la sociedad puede hacer que dejemos de amar?

AMANDO DESDE EL INTERIOR

PREÁMBULO DE FE

No me gusta como piensas
 ¡pero lo admito!
 no comparto tus ideas
 ¡pero lo admito!
 no me convencen tus razones
 ¡pero te admito!
 pues no hay nada mejor
 que conversar contigo.

Converger todas las palabras
 haciéndonos sentir amigos,
 con pensamientos distantes
 o buscando un cobijo
 pues siempre hay cosa mejor,
 que luchar a brazo partido,
 dejar fluir la comprensión
 como el corazón, el latido.

Si alguien no siente como yo
 ¡no me humillan!
 ni me hacen sentir distinto,
 tan solo es otro corazón
 igualito al mío
 tan solo es otra sangre
 recorriendo el mismo camino.

Anónimo



LECTURA DE PREPARACIÓN

1 Pedro 1:22; Mateo 20:29-34

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

«En caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro», son trece palabras las que componen la segunda parte de ese precioso texto. Palabras que si todos los creyentes nos apropiáramos y las pusiésemos como referente en nuestros corazones, conducta y pensar, podríamos vivir una realidad casi utópica en la que la tolerancia, el respeto y la aceptación de lo diferente serían la oportunidad del diario caminar.

La palabra entrañablemente denota, tal cual, los órganos físicos de los intestinos, pero algunas de sus aplicaciones pueden ser: misericordia, desde el corazón propio, gran afecto, cariño, amor como a mí mismo, como a mis propias entrañas.

En Mateo 20:29 en adelante se narra que en una ocasión Jesús iba camino a Jerusalén y dos ciegos que estaban en el camino clamaron a gran voz para que pudiera sanarlos. Los hizo ir hacia donde se encontraba y una vez que hicieron su petición de recuperar la vista, dice el verso 34 que Cristo fue *movido a misericordia* y tocando sus ojos, ellos recuperaron la vista y luego le siguieron. Justo en la anterior frase, cuando Jesús vio el sufrimiento y la necesidad de esos hombres que habían pasado su vida en la completa oscuridad, sus entrañas se le remueven, desde el interior Jesús siente en pleno su desdicha. Esto es lo relevante, se apropia del sufrimiento, siente el dolor que ellos sienten; la tortura y rechazo que han vivido toda su vida, también Jesús lo pudo sentir. En la misma sintonía del dolor, tocó sus ojos, se hizo presente en sus vidas y les otorgó la oportunidad de ser sanados, salvados.

APLICANDO LA PALABRA

¡Cuán difícil es aceptar la opinión de otros cuando es distinta a la nuestra! Como seres humanos solemos creer que nuestro punto de vista es comúnmente el correcto y, por consecuencia, los demás siempre deberían aceptarlo sin mucho conflicto. Pero, cuando alguien tiene otra opinión o forma de ver las cosas, otro razonamiento u otra forma de trabajar, entonces el conflicto se genera. Aplicándolo a la iglesia, puede ser algo tan sencillo como la forma de organizar una reunión social de amistad, o tan complejo como la diferencia de liturgia entre una y otra congregación.

Cuando el otro cree cosas diferentes, plantea cosas distintas; ejerce un liderazgo opuesto a nuestras ideas, convicciones e ideales, a menudo concluimos que el otro siempre es el que está mal, nunca yo, por supuesto. El otro no aprendió bien, el otro no lo sabe hacer, el otro... el otro... el otro... ¡Siempre es la culpa del otro!

La reflexión constante que la palabra de Dios hace es la de fraternidad y comunión. Desde el Salmo 133 hasta el texto que hoy reflexionamos de Pedro, pasando por todas las enseñanzas de Jesús, el éxito de un cristianismo efectivo es pensar en comunidad, nunca en individual.

En el camino definitivamente encontraremos a personas que tengan distintas maneras de comprender las cosas y trabajar, en esos casos, lo importante es usar de misericordia, de amor, compasión, tolerancia, es decir, sentir desde nuestras entrañas, desde lo más profundo de nosotros. Comprender que los demás también son humanos; que son personas igual que nosotros y, por consecuencia, todos podemos cometer errores. Lo importante es que, usando

de esa misericordia, podamos tolerar con benevolencia errores o distintas opiniones de nuestros iguales. No sabemos en realidad que cosas pasa nuestro hermano, cuál será el valle de sombra de muerte que posiblemente estará atravesando. Quizás en la iglesia está buscando un lugar de refugio, de consuelo. Pero si nosotros, en lugar de ofrecer un espacio de apoyo, por nuestra indiferencia o distinta forma de pensar, lo que encuentra es un lugar hostil, en el que termina más dañado que cuando entró, sería total falta de misericordia para el que necesita protección.

Es tarea de todos nosotros generar en nuestros grupos juveniles lugares seguros, a los que podamos acudir cuando estemos necesitados. También para recibir y abrazar a aquellos que lleguen tristes y cansados. Un lugar en el que las palabras juicio, desacuerdo e intolerancia desaparezcan y en su lugar, convirtamos el amor, la misericordia y el perdón en el lema permanente, luego, compartir esos valores con el resto de la congregación, después con el resto de las iglesias. Que desde la Fraternidad Juvenil Cristiana surjan los cristianos que toman decisiones desde el corazón. Jóvenes que prefieren no discutir sobre temas ambiguos y que se preocupan más por atender necesidades reales de personas que sufren y necesitan la esperanza que solo Cristo es capaz de otorgar. Necesitamos sentir a nuestros semejantes, no con la mente sino con nuestras entrañas, con lo más profundo de nosotros mismos. Desde allí dentro podremos notar que todos somos iguales, que todos procedemos de Dios y, por consecuencia, todos debemos abrazarnos para caminar juntos la jornada que conduce a la eternidad.

AMANDO DESDE EL INTERIOR

MANOS A LA OBRA

- Doblen una hoja en blanco por la mitad, de un lado pongan todas las ocasiones en las que han discutido con algún hermano por desacuerdos de algún tema en específico, del otro lado pongan los nombres de todos los hermanos que se han detenido a escuchar cuando tenían algún problema. Consideren qué lado tiene más peso y reflexionen, si hasta ahora se sienten orgullosos del trato que han brindado a los demás.
- En un ejercicio similar, en otra hoja doblada por la mitad coloca todas las veces que te han ignorado o, incluso, humillado dentro de las paredes de la iglesia. En el otro lado, escribe todas las veces que algún hermano te ha escuchado atentamente, dado un consejo y abrazado cuando más lo has necesitado. Un lado deberá pesar más que otro, solo piensa, ¿te habría gustado ser abrazado por alguien cuando estabas sufriendo y necesitabas ser escuchado? Pues, a partir de ahora, haz lo que a ti te gustaría recibir.
- Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (10) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

Ocúpate esta semana de escuchar a alguien, pero escucharlo verdaderamente; ya sea a algún chico de la localidad, algún hermano adulto; riéte con él, si te cuenta cosas agradables; abrázalo y ora con él, si tiene alguna necesidad. Trata de sentir, desde dentro, la felicidad o el sufrimiento que tu hermano padece en este momento



MEDITACIÓN FINAL

Jesús tocó los ojos de los ciegos y ellos volvieron a ver. Un acto de compasión y misericordia, cuando alguien sufre o está ciego porque no ve con claridad. ¡Allí entras tú! Coloca tus manos sobre los ojos de los que sufren y sé el puente que ellos necesitan para restaurar su vista y, de esa manera, puedan alabar a Dios.

Bibliografía:

- Vine, diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento. Thomas Nelson, Inc. Editorial Caribe.
- Diccionario Strong de palabras originales del Antiguo y Nuevo Testamento. James Strong. Editorial Caribe.

CONFIANDO EN SU AMOR

PREÁMBULO DE FE

«Seguiré Confiando»

(Letra y Musica: Min. Derick Yoyarib Jaramillo)

Yo seguiré confiando
Que Tú estás a mi lado
Que nunca me has dejado
Y no te has marchado.

Yo seguiré confiando
En un Dios que no miente
Y aunque en valle de sombra
Yo me encuentre, seguiré confiando.

Yo seguiré en tus brazos
Porque en ellos siento paz,
Y nada me podrá apartar de tu eterno amor.
Con tus palabras de esperanza
Ven a rescatar mi corazón
Que siente desmayarse,
que siente apagarse
Seguiré confiando.
(Si la saben cántenla)

La letra de esta alabanza está inspirada en la experiencia de una hermana que ya duerme en el Señor. Estando enferma dijo que seguiría confiando en ese Dios que le dio la promesa de vida, el Dios que no miente.



LECTURA DE PREPARACIÓN

Salmo 55:4-8; Jeremías 17:7-8.

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

La honestidad de los salmistas al mostrar su humanidad cuando expresan sus emociones, sus sentimientos, sus temores y miedos (en este caso el salmista habla de peligros de muerte), sirven de contraste para mostrar dramáticamente la salida que el salmista encuentra a su penosa situación: «huir al desierto». En el pensamiento del antiguo Israel, «ir al desierto» era ir al encuentro con Dios (Éxodo 5:1; Oseas 2:14), confiando en Él, en su poder, en su amor.

Israel al salir de Egipto, se encontró con Dios y los milagros que hacía. Moisés, antes de guiar al pueblo, tuvo un encuentro con Dios en la zarza ardiendo en el desierto. Incluso Jesús, inició su ministerio en el desierto (Juan 12:31), confiando en ese Padre Amoroso que lo señaló públicamente como su Hijo amado, al que no abandonaría en ningún momento (Marcos 9:7; Jeremías 17:7-8).

APLICANDO LA PALABRA

En el caminar por la vida muchas veces nos topamos con el desierto, y aunque parecería contradictorio, es necesario para darnos cuenta que nuestro Amado Salvador está allí, acompañándonos en los altibajos de la vida. La mayoría de las veces no sentimos su compañía, experimentamos la lejanía y el aislamiento naturales a una vivencia personal.

Jesús fue tentado y enfrentó al diablo en el desierto. También nosotros, cuando vamos al desierto y optamos por el silencio y la soledad, somos tentados por nuestros propios «demonios». No es que tengamos una legión dentro, sino que no vemos solución a los problemas que tenemos, porque de alguna manera la soledad y el silencio nos acorralan, nos llevan a una esquina y no nos deja salir. Sin embargo, en lo más hondo de la angustia, de pronto sentimos un toque divino y una razón que nos dice las cosas que tenemos que cambiar; esas cosas que urgentemente tienen que marcar una diferencia en nuestras vidas.

Si seguimos aquí, si estamos de pie aun después de esos momentos donde hemos sentido que la vida se nos escapa, metafóricamente hablando, la confianza en el amor de nuestro Redentor es crucial.

No olvidemos la promesa hecha en el evangelio de Mateo 28:20b (PDT): *Tengan presente que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.*

Y tú, ¿quieres confiar todo lo que eres, en el Dios que no miente?

MANOS A LA OBRA

- Cada uno busque ese versículo bíblico que le ha traído paz en los momentos de angustia y compártalo con el grupo.
- Si conocen de alguien del grupo que está pasando por momentos difíciles, de angustia y/o soledad oren en grupo por él.
- Ahora toma tu celular y envía un WhatsApp o Messenger a tus amigos y familiares con el texto bíblico que compartiste. Agrega lo

siguiente: «Dios te ama y desea acompañarte en todo momento».

- Haz una pequeña carta y compártela.
- Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (11) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

- Hagan compromiso con Dios y también con el grupo de jóvenes para poner un horario diario donde busquen a Dios en oración durante la semana.
- El ayuno es una de las disciplinas que se han ido perdiendo. Propongan un día de la semana para llevar a cabo un ayuno todos juntos y agradezcan por ese gran amor con que somos bendecidos. (Sugiero que ese día se abstengan de las redes sociales y si se pueden juntar y llevar ese alimento que durante el día no consumieron a los necesitados; hospital, plazas, y otros lugares de necesidad).



MEDITACIÓN FINAL

¿Podrá algo separarnos del amor de Cristo? Ni las dificultades, ni los problemas, ni las persecuciones, ni el hambre, ni la desnudez, ni el peligro ni tampoco la muerte (Romanos 8:35, PDT),

EL ESPÍRITU DE DIOS, EVIDENCIA DE LA COMUNIÓN

PREÁMBULO DE FE

Pon tu Espíritu en mi alma,
Hazme lo que ser debiera,
Hazme puro en todo,
Libre de pecado,
Pon tu Espíritu en mí.

(Coro de: «Padre, a tus pies me postro», Himno 158)



LECTURA DE PREPARACIÓN

Juan 14:15-25; 1 Juan 3:24 y 4:13; Efesios 3:16-17; Gálatas 5:22-23; Romanos 15:13.

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

El término griego que se utiliza para referirse al Espíritu Santo en esta porción del evangelio de Juan es *Parákletos*. Se traduce al español como defensor o abogado, pero también se relaciona con el verbo consolar (Consolador), sentido que usa el Señor Jesús cuando promete a sus discípulos que seguirá presente en ellos a través del Espíritu que el Padre habría de enviarles. Además, en la primera carta que envía a los creyentes, añade en el versículo 13 del capítulo

4 que la prueba de que éstos viven en Dios es que él les ha dado su Espíritu (1 Juan 4:13). Hoy veremos que la consolación que brinda el Espíritu abarca un gran número de acciones a nuestro favor. Si tú has aceptado el Evangelio y has reconocido que Jesucristo es el Hijo de Dios que vino como hombre verdadero, entonces puedes confiar en las palabras del apóstol, cuando dijo, que él sigue presente en tu persona por el Espíritu Santo. Él mora en ti, desplegando a tu favor todas las acciones que necesitas para vivir en sintonía con Dios.

APLICANDO LA PALABRA

En la medida que se puede observar lo que las Escrituras hablan acerca del Espíritu Santo, podemos darnos cuenta que el Espíritu es la presencia misma de Dios Padre y de su Hijo Jesucristo obrando activamente en la vida de los creyentes y acompañándolos en todo momento.

«Esto es de fácil comprobación si uno arriesga (dentro de las limitaciones humanas) hacer una somera descripción de las acciones del Espíritu Santo que, como *Parákletos*, envuelven al creyente desde el nuevo nacimiento hasta su glorificación. Intentémoslo: *Parákletos* es el Engendrador y Santificador, pero también el Persuasor y Guiador. Es igualmente el Enseñador, el Recordador y el Sustentador. Él es el Dador y Mantenedor de la fe, la esperanza, la alabanza, el gozo y el amor. Es el Ayudador, el Intercesor y el Defensor; es el Protector, el Fructificador, y claro está..., también es el Consolador»⁽¹⁾

Por supuesto que lo más importante respecto al Espíritu Santo no es que podamos definirlo, sino que lo dejemos actuar con todo el poder que tiene. Aclarar algunas ideas sobre su presencia nos permite tener una perspectiva más amplia de cómo Dios actúa en la vida de sus hijos, en quienes Cristo ha sido coronado como Salvador y Señor.

MANOS A LA OBRA

Apoiado en los textos que la lección sugiere así como otros que tú puedas buscar por tu propia cuenta, describe en una hoja las cualidades y/o características propias que podemos encontrar sobre el Espíritu Santo. Incluye también los efectos que genera la acción del Espíritu Santo en la vida de una persona. Anota junto a cada afirmación el pasaje bíblico con el cual te estás apoyando. Por ejemplo: El Espíritu Santo convence a las personas de pecado - Juan 16:8.

- ¿Has podido ver la acción de Dios a través de su Espíritu en alguna de esas características que describiste?
- Comparte con tus compañeros la manera en que el Espíritu Santo ha obrado en tu vida.
- Si no recuerdas alguna experiencia propia, ¿podrías describir alguna que hayas visto en alguien más? Puede ser en algún miembro de tu familia o algún miembro de la congregación.
- Compartan en grupo sus conclusiones.
- Revisa la sección «Aplicando la palabra» de la lección número 13 y realiza la actividad (12) que corresponde a esta semana.

DESAFÍO PARA VALIENTES

El reto será leer completo el libro de Hechos de los Apóstoles. Este libro tiene como protagonista al Espíritu Santo, porque como lo verás, todo lo que sucede a la iglesia es debido a su acción. La intención es que formes un círculo de lectura con tu grupo para que puedan animarse unos a otros a completar todo el libro y sacar el mayor provecho. Esta actividad puede ser tan dinámica como tu creatividad misma lo permita. Ya sea que simplemente fijes un espacio de tiempo diario para que de manera individual te enfoques en leer, o bien, se organicen de tal manera que realicen la lectura juntos en algún momento determinado. Tal vez puedes ponerte de acuerdo con alguien que viva cerca de tu casa para que se reúnan a leer juntos o coordinarse para que cierto día de la semana se puedan ver en algún lugar como una biblioteca o un café de su preferencia. Esto puede ser el comienzo de un hábito que los motive a leer la Biblia completa de manera sistemática o bien, también el compartir algunos otros libros que puedan ser de edificación.

Algunas recomendaciones para tu lectura:

- Utiliza una versión de la Biblia que te sea fácil de comprender y que tenga un lenguaje que te facilite la lectura. Una buena opción puede ser la Nueva Versión Internacional.
- Toma notas sobre los puntos más relevantes que encuentres y compártelos con tus compañeros durante los momentos de discusión grupal que definan en conjunto.
- Si hay porciones de la lectura que no entiendes, toma nota de ellos y acérquense con su pastor o algún líder de la congregación que pueda ayudarlos a disipar las dudas.

EL AMOR PERFECIONA

Mientras realizas la lectura de Hechos de los Apóstoles pon atención en los siguientes aspectos:

- ¿Qué motivó a los apóstoles a compartir el mensaje del evangelio con tanto entusiasmo?
- ¿A qué peligros se enfrentaron los apóstoles mientras predicaban la Palabra?
- ¿Cómo es que se formaron las primeras comunidades de creyentes?
- ¿Qué características tenían esos grupos de cristianos?
- ¿Qué función tuvo el Espíritu Santo en medio de todos estos sucesos?
- ¿Cómo impacta tu vida el testimonio de los hombres y mujeres que se describen en el libro?
- ¿Qué enseñanzas pudieras compartir con tu congregación basadas en este libro?
- ¿Cómo este libro pudiera influir en la dinámica de tu congregación?
- ¿Qué podemos aplicar en cuanto a las relaciones interpersonales dentro de nuestra congregación basándonos en las enseñanzas de Hechos?
- ¿Qué hay de nuestra labor con los que no son de la Iglesia?



MEDITACIÓN FINAL

Antes bien como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios preparó para los que lo aman. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún las profundidades de Dios (1 Corintios 2:9-10).

«Jesús no es sólo nuestra justificación del pecado, sino que también nos ofrece una relación muy cercana con el Padre. Una relación de Padre a hijo, a través de su Espíritu Santo. Dios se da a nosotros para que lo podamos experimentar, para que vivamos con su vida. Vívelo no hay nada que te pueda separar de su amor»⁽²⁾

Fuentes de consulta:

(1) Sociedad Bíblica Iberoamericana. Artículo Juan 14:26. http://www.labiblia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=177;juan-14-26&catid=114

(2) ¿En qué estabas pensando Dios? Alejandro López Campelo. Idea Editorial, 2017.

- Biblia Dios Habla Hoy Versión Española (DHHE), Sociedades Bíblicas Unidas, 2002

EL AMOR PERFECCIONA

PREÁMBULO DE FE

«Condenamos a un hombre por dar tropezones esta mañana, pero no vimos los golpes que recibió ayer. Juzgamos a una mujer por la cojera en su caminar, pero no vemos la tachuela en su zapato. Nos burlamos del temor que ambos reflejan en sus ojos, pero no tenemos idea de cuántas piedras han esquivado ni cuántos dardos han evadido.

¿Hacen demasiado ruido? Quizás temen que no se fijen en ellos otra vez. ¿Son muy tímidos? Tal vez temen fracasar de nuevo. ¿Demasiado lentos? Quizás cayeron la última vez que anduvieron deprisa. Uno no sabe. Solo quien siguió sus pasos ayer puede ser su juez.

No solo ignoramos lo que sucedió ayer; sino también lo que ocurrirá mañana. ¿Nos atrevemos a juzgar un libro cuyos capítulos están aún por escribirse? ¿Damos un veredicto sobre una pintura mientras el artista aún tiene el pincel en la mano? ¿Cómo vamos a vetar a un alma, mientras la obra de Dios no está completa? El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Filipenses 1:6)»¹



LECTURA DE PREPARACIÓN

Mateo 25:34-46

SUMERGIÉNDONOS EN LA PALABRA

El trabajo comienza hoy. Esta lección tiene el objetivo de que todos cosechen del esfuerzo que han desarrollado a lo largo de este trimestre y que juntos puedan compartir las experiencias, aprendizajes, reflexiones e historias que han podido recapitular, de tal manera que todos juntos se nutran de lo que los demás hicieron. Hoy, realizarán la última actividad de este trimestre.

DESARROLLO DE LA ACCIÓN

La palabra se llevará a la acción. Durante este trimestre, aparte de las actividades por clase, se desarrollará un proyecto en el que cada joven deberá participar para que pueda unir la parte teórica con la práctica. Cada semana se deberá trabajar en él sin que falte una sola de las 13 actividades semanales. A continuación, damos la lista del trabajo a desarrollar, cada número representa una semana y lo que se debe realizar en ella:

1. Esta semana debes tener los ojos bien abiertos. Busca a una persona que ves del diario o casi diario, pero que no le conoces, puede ser alguna persona sin hogar, adulto o niño, la persona de intendencia de tu escuela o trabajo, algún anciano de tu colonia, el vecino que siempre está de mal humor, a quien tú quieras. Cuando identifiques a esa persona, lígela, pues trabajarás con ella las próximas

AMÁNDONOS UNOS A OTROS

- semanas. Las reglas son: que la veas al menos una vez a la semana y que no tengas una relación con ella.
2. ¡Prepárale de comer! A la persona que elegiste debes hacerle algo de comer, un sándwich, una torta, una ensalada de frutas, lo que tú quieras. Un solo día prepárale de comer, acércate a ella y dile que hace tiempo has visto que sus caminos se cruzan seguido y que ese día quisiste hacer algo agradable por ella.
 3. ¡Regálale tu texto bíblico favorito! En un pedacito de cartulina, decorado como tú quieras y escrito de tu puño y letra, escribe tu texto favorito y dáselo, explícale brevemente que eres cristiano y que esperas que ese texto le pueda ser de utilidad.
 4. ¡Ten una charla con esa persona! Una plática en la que lo importante sea conocer un poco más de tu persona elegida, debes permitir que hable y propiciar que sea una charla amena, debe durar mínimo diez minutos, pero no seas impaciente con el reloj, si se extiende, aprovecha la oportunidad de tener una buena conversación.
 5. ¡Que note tu interés! Acércate nuevamente a tu persona elegida, dile que la charla que la semana pasada entablaron fue de agrado y bendición para ti, tanto que le has puesto en tus oraciones. Dile que Dios le ama y que cualquier cosa en la que puedas servirle, estás a la orden.
 6. ¡Esta vez lleva tu Biblia! Platica nuevamente con tu persona, ahora explícale un poco más acerca de tu creencia, sin hablar de cosas doctrinales, más bien resalta los puntos del amor de Cristo para con toda la humanidad y la oportunidad de servicio. Ve preparado, podría hacerte algunas preguntas de la Biblia, si desconoces la respuesta, no entres en pánico, dile que la investigarás y la siguiente semana le responderás como se merece.
 7. ¡Has una oración con la persona! Si quedó alguna duda pendiente de la plática pasada, respóndele amablemente, dile directamente que Dios le ama muchísimo y que, posiblemente tenga algún problema o conflicto, pero que ninguno es más grande que el poder de Dios. Así que, si te permite, haz una oración con él. Explícale la forma en la que tú oras, pero si él no quiere cerrar los ojos, tampoco lo obligues, de preferencia toma su hombro y ora por él, si no quiere orar, tampoco lo obligues, solo dile que hasta ese momento lo has hecho tú por él y lo seguirás haciendo.
 8. ¡Lleva a alguien más! Un hermano de la iglesia, un amigo tuyo, un familiar, explícale a tu acompañante el proyecto que estás trabajando y que quieres hacer de la vida de tu persona elegida un mejor día. Vayan preparados para tener una larga y amena conversación los tres.
 9. ¡Los detalles siempre son buenos! En este punto ya deberías saber algunos de los gustos de tu persona, hazle un detalle, regálale un juguete, un libro, comida, según su gusto, su necesidad y tu posibilidad. No tiene que ser algo que afecte tu economía, recuerda que los mejores regalos son los que se dan desde el corazón.
 10. ¡Escríbele una carta! Una hoja, dos, cinco, las que te salgan, en ella, dile que agradeces a Dios la oportunidad de haberle conocido. Redacta que Jesús le ama y que murió por él. Que, a partir de ese momento, si ella lo decide, podrá considerarte su amigo, porque tú ya lo consideras el tuyo. Que será para ti un privilegio poder apoyarle según tus posibilidades, para solventar sus necesidades. Entrega la carta cuando la versión final esté terminada, cuida la ortografía.

11. ¡El mejor regalo! Busquen como grupo o como congregación conseguir algunas Biblias, hay unas muy baratas y de preferencia, todos regálenle una a su persona elegida. Si no pueden conseguir Biblias nuevas, no se detengan, muchas veces tenemos en nuestras casas Biblias que ya no se ocupan. Regálale una de esas, dile que en esas páginas podrá encontrar refugio, consuelo y esperanza cuando parezca que todo el mundo está en su contra.
 12. ¡Presume a tu nuevo amigo! Platica nuevamente con él, que sea la charla más larga que hasta ahora han tenido, después dile que si te permite, te encantaría tomarte una foto con él, tu nuevo amigo para presumirlo en tu iglesia, y los hermanos le puedan poner un rostro a aquel por quien seguro han estado orando. Imprime esa foto y llévala el sábado a tu grupo juvenil
 13. Hoy, hagan un collage con todas las fotos de ustedes y sus nuevos amigos, pongan en frases muy cortas qué representó para sus vidas la actividad. Luego, en algún momento del día hagan todos juntos una transmisión en vivo vía facebook mostrando su collage y en él, digan qué aprendieron de su experiencia y qué están dispuestos a seguir haciendo por amor a los demás, para seguir llevando esperanza a todos los que lo necesitan. Utilicen el ya conocido: #DiosConNosotros y si pueden etiqueten en esa transmisión a: FJC Nacional, para que todos los jóvenes del país podamos gozarnos junto con ustedes por el tan increíble valor mostrado y, así, completar este hermoso proyecto hasta el final.
-
-
-
-

DESAFÍO PARA VALIENTES

¡No olviden a su amigo! Sigán en contacto con él, platíquense a su Director si en algún momento puede ir a hablar con él. Incluso, sería mejor si ustedes mismos lo invitan a la iglesia; puede que no acepte a la primera, pero con constancia y favor de Dios en algún momento podría aceptar ir. Si acepta, cuando vaya, avisen en la congregación para que toda la comunidad lo reciba como se merece ¡el invitado de honor! Tengan comida preparada para él e incluso un pequeño obsequio, para que se sienta en un lugar seguro y de protección. Recuerda que la primera impresión nunca se olvida. No dejen que se vaya nunca, habrán conseguido a un nuevo amigo y un nuevo y fiel creyente para Dios. Sean luz en medio de la oscuridad y repliquen muchas veces lo que han conseguido realizar por gracia de Dios.



MEDITACIÓN FINAL

El verdadero amor se manifiesta en ayudar a los que más necesitados se encuentran. Necesitados materialmente y mayor aún, necesitados en fe y esperanza.

Bibliografía:

- Lucado, Max ; Gibbs, Terri A.: Gracia Para Todo Momento. Nashville : Caribe-Betania Editores, 2000, S. 14 (sic)



Seminario de
Entrenamiento Ministerial

PROCESO DE ADMISIÓN 2018

» INSCRIPCIONES
ABIERTAS

» Sembrando Amor,
Cosechando Vida

Obrero iniciado:

Birzavit Bautista Bautista

Estudiante 9°. Tetramestre SEM

NUEVO CICLO ESCOLAR

MAYORES INFORMES: Tel. 01 (777) 102 01 34

www.iglesia7d.org.mx/sem

sem@iglesia7d.org.mx